

bien, fijándola después en el baño de fijador ácido, y, por último, la dejamos lavar durante una hora en agua corriente, podemos considerar como eliminadas todas las probabilidades de fracaso, puesto que se han seguido con exactitud todos y cada uno de los procedimientos necesarios.

Otro ejemplo podremos poner con la tirada de pruebas positivas. Si empleamos una cubeta limpia, con un revelador preparado escrupulosamente de acuerdo con la fórmula indicada, utilizando productos químicos previamente ensayados, y si, además, no cogemos las pruebas con los dedos manchados de hiposulfito, puede tenerse la seguridad que la causa del fracaso no ha podido ser durante el proceso de revelado. Sigamos nuestro procedimiento: si fijamos la prueba en un baño fijador ácido bien preparado, no hay duda que tampoco ésta puede ser causa del fracaso. Eliminadas las dos causas posibles, hay que considerar las otras: defecto del papel o impresión incorrecta. Para culpar al papel, lo primero que debemos hacer es cerciorarnos de que es de reciente fabricación y ha sido almacenado en buenas condiciones. Si ninguna de estas causas pudieron ser culpables, hay que eliminar la probabilidad de que el papel fuera la causa del fracaso, y por lo tanto, sólo

nos queda una como segura, que es la impresión incorrecta, lo que por cierto es muy frecuente.

Comprobado esto, lo primero que se debe hacer, es estudiar la característica de los distintos papeles, es decir, que si empleamos el papel Velox, debemos saber cuándo utilizar el Velox Regular y cuándo el Velox Especial, adaptando cada uno de éstos según el negativo. Estas instrucciones se dan en el folleto especial del papel Velox. En segundo lugar, cuando el aficionado acierta con la exposición, debe anotar la calidad del papel, las condiciones de luz, la distancia y la exposición dada. Así, siempre que se precise obtener nuevas positivas, con la negativa ensayada, se conseguirán idénticos resultados.

Es conveniente que el aficionado a la fotografía se acostumbre desde un principio a trabajar con orden y método, pues con ello adelantará más y se evitará las molestias y disgustos de los fracasos repetidos.



«CUATRO CABEZAS DE ESTUDIO»

Hecha con un Kodak Junior Autográfico No. 3.